El **pisardi** está despoblado, hay más cantidad de hojas en el suelo que en las ramas. Contiene una gran cantidad de líquenes, tanto en el tronco como en las ramas, las cuales son finas y muy ramificadas. Nos encontramos con que éstas se extienden a lo vertical, intentando buscar la luz, es decir, se desarrollan hacia arriba. Las ramas son delgadas, pero cada una comienza desde una rama más ancha y va haciendo jerarquías hasta llegar a una más fina y más endeble. El tacto de éste árbol es agrietado en el tronco, el cual es rugoso, pincha, y está formado por pequeñas placas. En éste nos hemos encontrado con musgo, líquenes blancos y amarillos, de los cuales los blancos son más rugosos. También nos encontramos con musgo marrón, que creemos que puede ser debido a que esté seco. No se aprecian las raíces a simple vista.

Podemos apreciar más frutos en el **abeto** desde la última observación que realizamos. Vemos que las hojas han adoptado diferentes tonalidades de verde, llegando hasta un verde amarillento en las puntas. Creímos que podía deberse a la fotosíntesis, pero en realidad es causado por el cambio de estación. Observamos que en las ramas hay líquenes blancos. Las ramas de este árbol están esparcidas de tal manera que apenas podemos llegar a ver bien el tronco, a diferencia del pisardi, en el cual se extendían hacia arriba. En el abeto, éstas empiezan desde abajo del tronco, desde su base. Además hemos observado que las ramas salen desde diferentes partes del tronco haciendo una forma semejante a unos pisos, mientras que en el pisardi salen todas desde la parte superior. Vemos que en las ramas hay circulitos, los cuales corresponden a la marca de las hojas aciculadas en forma de aguja (si quitamos una de éstas se queda un circulito). Asimismo, las ramas del abeto van formando un pico. En el árbol, las ramas también van desde una rama gorda hasta una más fina. El tacto de la hoja podemos ver que es suave, que no pincha.

Las hojas del **cedro del Atlas** son como agujas, pinchan. El fruto se encuentra entre las hojas. Las flores se asemejan a los gusanitos de comer, aunque de color marrón. El tronco del cedro del Atlas es agrietado, y además tiene líquenes verdes. Las ramas se puede decir que salen desde abajo porque consideramos que salen desde los círculos que hemos apreciado (los cuales hemos deducido que se trata de ramas podadas) y están, al igual que en abeto, separadas por alturas y también ocupan un gran espacio a lo horizontal. No van como el pisardi hacia arriba, sino que van saliendo a lo ancho, a lo horizontal. Es un árbol de gran tamaño y altura.

Las hojas de la **secuoya** tienen una ligera inclinación hacia arriba. Son alargadas y pinchan. Podemos observar también que hay unas marrones en el interior, que son las que caen por el otoño, que están cambiando de color y están en el suelo. Las ramas empiezan a salir desde la base del tronco y van hacia arriba al igual que el abeto y el cedro del Atlas, hasta formar una punta arriba. Salen horizontalmente desde la zona de la base del tronco. Van también por alturas. Podemos observar ramificaciones. Observamos que el tronco está arrugado y va formando láminas verticales. Tiene también un color rojizo y hay algunas enredaderas enganchadas en él. Las ramas parecen estar encajadas dentro del tronco.

Las hojas del **almez** se han arrugado hacia arriba. Al igual que en pisardi, las ramas salen desde la parte superior del tronco y van hacia arriba en busca de luz, pero están más horizontales. También hay ramificaciones, está muy despoblado, y hay algunas hojas que están un poco negruzcas. La última vez que fuimos estaban más bien verdes, y ahora están marrones negrizcas. En el tronco podemos ver líquenes amarillos y blancos. El tronco es más bien liso, no es tan rugoso. Como anécdota podemos contar que al ir a coger una hoja con sus frutos, a uno de los miembros del grupo se le metió un fruto entre la ropa y notaba un suave cosquilleo por la espalda.

Las ramas del **castaño de indias** salen también desde la parte superior del tronco, y van hacia arriba, al igual que el pisardi y el almez. Éstas están muy despobladas. Notamos que hay ramificaciones. En el tronco hay líquenes amarillos, musgo y líquenes blancos. El tacto es un tanto rugoso, ya que está agrietado. Observamos que la mayoría de los líquenes se encuentran en la base del tronco y algunos se encuentran unos montados sobre otros. Se ve que los líquenes verdes y blancos están más por el tronco, por abajo, y que los amarillos están por las ramas. Se pueden observar algunos amarillos por la parte de abajo del tronco, pero muy pocos. O sea, no hay los mismos líquenes en las mismas zonas del árbol. Podemos ver las raíces en el suelo. Se ve que son gordas y duras. Hay una gran cantidad de hojas por el suelo, al igual que de castañas pilongas, que es el fruto (semilla más bien) de éste árbol.

En conclusión, nos hemos dado cuenta de que los árboles de hoja caduca tienen semejanzas en la distribución de las ramas (hacia arriba). Sucede lo mismo con los árboles de hoja perenne (horizontales, formando un pico en la punta).